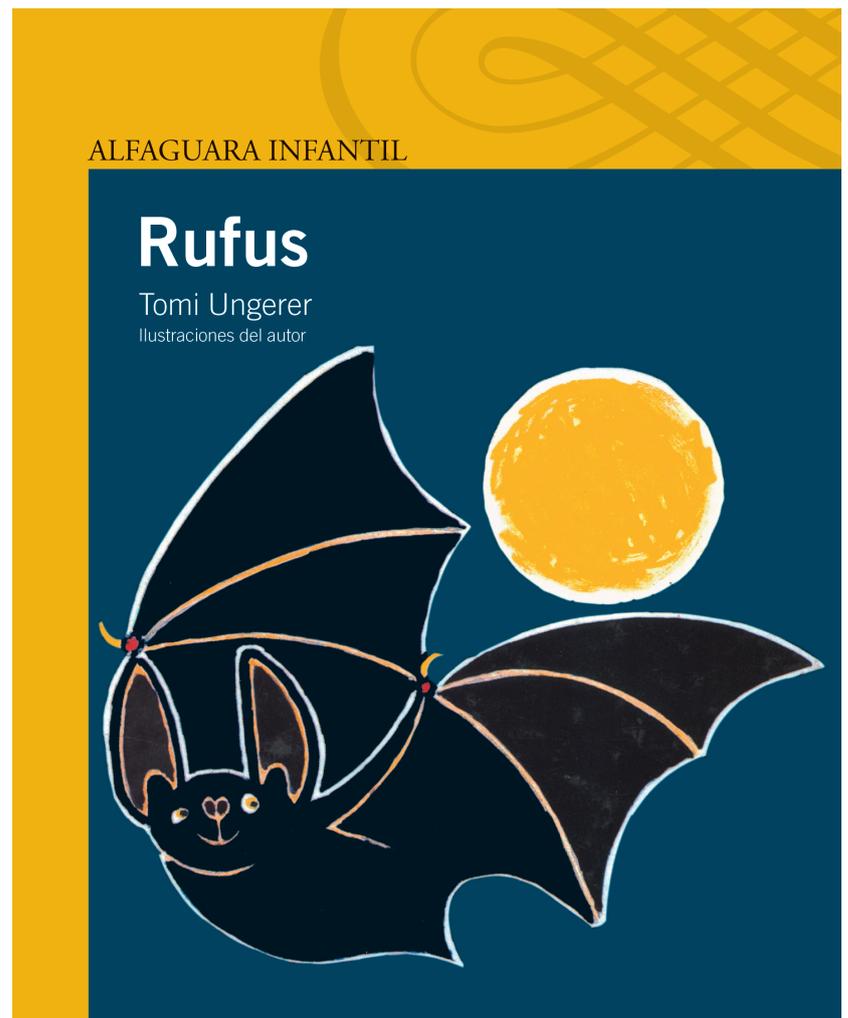


Por una lectura de calidad

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Rufus

Texto e Ilustraciones: Tomi Ungerer



Rufus

Rufus es un pequeño murciélago que vive en las profundidades de una cueva y sale a cazar insectos durante la noche. No conoce la luz del día, pero está habituado a los contrastes nocturnos que dibujan las sombras. Un día, en una de sus andanzas, Rufus ve una película en un autocinema. Desde el primer momento queda impresionado por los colores proyectados en la cinta. Al día siguiente, decide pintar su cuerpo para adornarse con los más lindos colores. Y cuando sale contento a volar, por desgracia un científico lo confunde con una mariposa y lo hiere. Al darse cuenta de su error, el científico lo lleva a su casa para curarlo. Cuando se repone, nace una estrecha amistad entre Rufus y el científico. Se trata de un hermoso libro que permite hablar con sus alumnos sobre la amistad, la naturaleza y los animales nocturnos.

El autor

Tomi Ungerer, Jean-Thomas Ungerer, nació en Estrasburgo, en la región de Alsacia, Francia, el 28 de noviembre de 1931. Cuando tenía cuatro años, su padre murió víctima de una septicemia y la familia se mudó a casa de los abuelos maternos. Allí vivió hasta 1953, en un cálido ambiente familiar. La biblioteca que heredó de su padre fomentó en Tomi Ungerer el amor por la literatura. “Me crié con respeto y amor por los libros”, afirma al recordar esa época. En 1956 decidió probar suerte en Estados Unidos e inmediatamente fue cautivado por la cultura y la producción artística del país. Su primer libro para niños, *Los Melops se lanzan a volar*, se editó en 1957, y a partir de 1958 sus dibujos y caricaturas aparecieron en importantes publicaciones. Entre 1958 y 1962 publicó tres libros más de la serie de los Melops, además de *Crictor* (1958), *Adelaide* (1959), *Emil* (1960), *Rufus* (1961) y *Los tres bandidos* (1961). Por esa época comenzó a colaborar con la editorial Diogenes Verlag, de Zürich, en donde publicó la mayoría de sus libros. Su primera gran exposición se realizó en 1962, en Berlín. En 1966 apareció su libro *El Hombre de la Luna* y, en 1967, *Zeralda's Ogre*. Se calcula que ha realizado entre 30 000 y 40 000 dibujos y más de 120 libros, ilustrados por él y traducidos a 30 idiomas, que abarcan 40 años de creación artística. Tiene muchí-

simos premios por su labor como creador, entre ellos The Society of Illustrators' Gold Medal. En 1998, nominado por la sección francesa del IBBY como ilustrador, obtuvo el Premio Hans Christian Andersen.

Para empezar

- **¡Los murciélagos!** Antes de comenzar la lectura del libro, le recomendamos buscar información sobre los murciélagos, por ejemplo: ¿dónde viven?, ¿de qué se alimentan?, ¿cuánto miden los más pequeños y los más grandes?, ¿por qué salen en las noches?, ¿les dan miedo a los niños? Muestre la portada y pregunte si se tratará de una historia de terror. Miren bien al murciélago y, con base en sus facciones, pregunte si les parece simpático o malvado. Entonces, ¿de creen qué tratará la historia?
- **¡Ven aquí, murcielaguito!** Platique con los niños sobre el sistema de radar que utilizan los murciélagos para “ver” en la oscuridad. Saque a los niños al patio y pida que cierren los ojos; haga sonar un objeto desde diferentes lugares: algunos claros, como una campanilla o un silbato, y otros más suaves, como una sonaja o el ruido de palmadas. Pregunte a los niños si pudieron guiarse y cuándo les costó más trabajo. Dígales que el sonido viaja como ondas sonoras; para que les quede más claro, muestre las ondas que se generan en una vasija con agua cuando deja caer un objeto. Después, golpee un objeto de metal (una puerta, una campana) y pida que la toquen con la yema de los dedos y sientan las vibraciones. Pregunte qué relación hay entre los experimentos que hicieron y la forma en que “ven” los murciélagos en las noches: explíqueles que emiten sonidos y sienten las vibraciones distorsionadas cuando chocan con algo y eso los orienta.

Para hablar y escuchar

- **Antes y después.** Antes de comenzar la lectura del libro, muestre la primera ilustración de la página 5, en la que se ve a Rufus mirando el sol desde su cueva. Pregunte a los niños qué sienten con esa imagen y qué estará viendo el personaje. Anote los comentarios en el pi-

zarrón. Después, cuando terminen la lectura y conozcan bien el cuento, vuelva a mostrar esa ilustración y realice las mismas preguntas. Compare sus comentarios.

- **Un mundo oscuro.** Como todos los murciélagos, Rufus sale únicamente por las noches y por eso su mundo era en blanco y negro. Tal vez ése sea un mundo un tanto aburrido. A nuestro personaje le llaman la atención los colores. Pregunte a los niños qué colores son sus favoritos y en dónde se pueden encontrar, por ejemplo: el amarillo vive en el girasol, el rojo en los camiones de bomberos, el rosa en los algodones de azúcar, etcétera. Salgan al patio o al parque y pida que busquen y recolecten o dibujen objetos de diferentes colores. De regreso en el salón, monte una exposición y ayude a los niños a escribir el nombre de los objetos.
- **¡Pobre Rufus!** Un momento central de la historia es cuando hieren a Rufus porque se pintó de colores y la gente no sabía qué era. En el libro se dice que algunas personas sentían miedo y por eso le dispararon. Pregunte a los niños qué piensan de eso. ¿Será que cuando no conocemos algo o no lo comprendemos, necesitamos destruirlo?, ¿no es mejor tratar de comprender lo que es distinto de nosotros?, ¿no hacemos lo mismo cuando nos burlamos de niños morenos o con lentes o con alguna característica distinta?, ¿los herimos también? Propicie los comentarios en torno a la discriminación y la tolerancia.
- **¡No estamos de acuerdo!** Rufus se hace amigo del científico coleccionista de mariposas que lo cura. Cuando lo visita, el autor nos dice que caza mariposas para su amigo. Si nos ponemos de parte de las mariposas, ¿no estará haciendo Rufus lo mismo que hicieron con él cuando se pintó de colores? En este caso, ¿es lo mismo cazar para alimentarse que cazar para coleccionar?, ¿qué piensan? Escuche con atención a los niños, seguramente habrá quienes coincidan con el libro y otros no. Cierre la reflexión considerando que también se puede estar en desacuerdo con lo que escribe el autor, que las historias nos pueden hacer pensar, e incluso pensar diferente, y que seguramente eso le agradaría al autor.

Para escribir

- **Un día en la vida de Rufus.** Ahora que ya sabemos acerca de las costumbres de los murciélagos, y de Rufus en particular, pregunte a los niños cómo sería un día en la vida de nuestro personaje con el científico. Tal vez jugaban ajedrez; cuando limpiaban la casa, Rufus aseaba los muebles altos; jugaban a perseguirse, etc. Un día recibieron la visita de muchos parientes de Rufus y la casa se convirtió en una locura. Construyan diálogos con esta situación. Cuando ya tengan algunas ideas desarrolladas, elaboren murciélagos en fomi y con alambre flexible. Ahora pueden escenificar sus historias.
- **Leyendas.** Reúna a los niños en equipos para que inventen una leyenda desarrollando algunas ideas como las siguientes: el murciélago fue un pajarito que se quedó pegado a un paraguas; era un pajarito muy flojo y ya no alcanzó plumas cuando Dios las repartió y por eso se esconde en las cuevas y sale de noche, porque le da vergüenza que lo vean encuerado; era una mariposa que por curiosa visitó la casa de una bruja y ésta la convirtió en lo que ahora es. Cuando ya tengan su historia, pida que elaboren un dibujo para ilustrarla y monten una exposición.
- **Un nombre generador.** Anote en el pizarrón la palabra **murciélagos** y entregue a cada niño papelitos con cada una las letras de esta palabra. Pida que armen la palabra como aparece en el pizarrón, como si fuera un rompecabezas. Después formarán nuevas palabras, por ejemplo: muela, sala, lago, si, etcétera. Por último, reúnalos en parejas, indíqueles que junten sus dos conjuntos de letras y vean qué otras palabras pueden formar, por ejemplo: mamá, lala, Marcela, etcétera.

Para seguir leyendo

- **Más de Tomi Ungerer.** Si disfrutaron leyendo Rufus, seguramente también les gustarán las siguientes obras del mismo autor, publicadas todas en Alfaguara Infantil:
Adelaide. Papá y mamá canguro descubren que su hija Adelaide tiene alas. La pequeña crece y pronto aprende a volar. Un día decide recorrer el mundo y

conoce a un piloto que la lleva a lugares lejanos. La vida para ella marcha bien pero algo le hace falta: el amor. En esta historia se resaltan el valor, la amistad, el amor y el constante interés por encontrar la felicidad.

Los tres bandidos. El autor cuenta la historia de tres bandidos a los que todo el mundo teme. Una noche en medio del camino, asaltan una carroza y encuentran a una niña huérfana, a partir de ese momento sus vidas cambian. Un cuento original cuyo final ofrece una solución que deja satisfecho al lector.

El Hombre de la Luna. El Hombre de la Luna se encuentra deseoso de viajar y poder disfrutar, bailar y hablar con los hombres del planeta Tierra. Sin embargo, las cosas no salen como las ha pensado. La obra invita a reflexionar sobre el rechazo que algunas personas pueden llegar a tener hacia otras que son diferentes a ellas.

Conexiones al mundo

- **Sobre los colores.** A todos los niños, al igual que al personaje de la historia, les encanta mezclar y jugar con los colores. Con pinturas de agua, muestre a los niños cuáles son los colores primarios, los secundarios y los terciarios. Ayúdelos a mezclarlos para formar nuevos colores.
- **Dibújame un pensamiento.** Después de formar colores, platique con los niños sobre los estados de ánimo que producen algunos de ellos. Algunos dicen que existen colores fríos (como el azul, el morado y el gris) y que también hay colores cálidos (como el amarillo, el naranja y el rojo). Pregunte qué colores relacionan con un estado de ánimo, por ejemplo: ¿qué color le dan a la alegría?, ¿a la tristeza?, ¿al enojo?, ¿al enamoramiento?, ¿a la felicidad? Después entregue a cada niño y niña un cuarto de cartulina negra, como si representara la noche en que sale Rufus, y pida que dibujen cosas alegres y bonitas. Monten una exposición con sus cuadros.
- **Animales nocturnos.** El cuento nos permite hablar también de animales con hábitos diurnos y con hábitos nocturnos. Pida a sus alumnos que investiguen en casa, con sus familiares, en enciclopedias o en internet sobre animales nocturnos.
- **Tus películas favoritas.** Cuando Rufus vio una película en el cine, le encantó. Pregunte a sus alumnos cuáles son sus películas favoritas, cuáles vieron más de una vez, qué género les gusta más y quiénes son sus personajes favoritos. Seguramente éste es un tema que a los niños les gustará mucho.
- **Visita a un museo.** Si es posible, lleve a sus alumnos a visitar un museo de arte para que observen algunas pinturas y conozcan cómo manejan los colores los pintores en sus cuadros. Si no es posible, pueden ver en internet algunos sitios de museos famosos o conseguir reproducciones en láminas. Si lo prefiere, invite a los niños a visitar la biblioteca escolar para que elijan las portadas más bonitas de los libros y las ilustraciones más llamativas. Solicite los libros en préstamo para montar una exposición en el aula, como en un museo.

Desarrollo: Miguel Ángel Sánchez Rico y Ana Arenzana.

Para uso exclusivo en las aulas como apoyo didáctico.

© Todos los derechos reservados para Santillana Ediciones Generales, S.A. de C.V., México, 2008